

Recordando la creación de las Licenciaturas

Graciela Bruno ⁽¹⁾

(1) Ex Decana
de la FHUC. UNL

Cuando me invitaron a escribir un artículo para este aniversario de la Facultad, sobre la creación de las Licenciaturas, me pareció interesante recordar con quienes participaron del proyecto, y poder compartir con la comunidad educativa de hoy, lo que significó esa decisión político-académica para una Facultad gestada, nacida y representada en la cultura de nuestra Universidad como “formadora de docentes”.

En primer lugar y a modo de somera situación histórica, me atrevería a decir que la creación de Licenciaturas en 1993 fue la respuesta a un viejo anhelo de un importante número de docentes, alumnos y graduados de la Facultad desde sus años de Escuela Universitaria del Profesorado. Anhelo que venía siendo postergado por el aletargamiento universitario producido por las persecuciones, la represión y el oscurantismo de las intervenciones *de facto*. Pero fue suficiente la recuperación democrática del país para que se produzca el renacimiento reformista de la Universidad pública, autónoma y co-gobernada y, en ese clima de libertad intelectual de la Universidad Nacional del Litoral, nuestra comunidad educativa pudo abordar el desafío de proyectar sus más sentidas aspiraciones académicas.

En segundo lugar, y para ubicarnos en el contexto de la UNL, nuestra Facultad desplegaba al momento de proyectar las licenciaturas, todo su impulso vital por haber logrado en un corto proceso de intercambio y debate entre pares, el reconocimiento de la Universidad como una nueva Unidad Académica con enormes potencialidades institucionales y académicas de desarrollo: la Facultad de Formación Docente en Ciencias. Y en este punto me interesa señalar que ambos procesos institucionales, el de reconocimiento político y el de desarrollo académico, tuvieron una fuerte impronta participativa de todos los “claustros” que supo generar, orientar y conducir quien fuera nuestro primer Decano, el Profesor Mauricio Epelbaum; Universitario dotado de una visión institucional integradora de la diversidad disciplinar de sus carreras con diferentes modalidades de formación, maestro con una sensibilidad especial para percibir y favorecer las posibilidades propositivas de los docentes y a la vez, permanente caminante en procura de utopías, capaz de proyectar los avances en el corto y mediano plazo para el cumplimiento de las metas propuestas.

En un tercer lugar, quisiera destacar algunas cuestiones pedagógicas deteniéndome en el cambio curricular de las carreras de Profesorado como antecedente inmediato de la creación de las Licenciaturas, por cuanto puso en movimiento mecanismos que instaron al trabajo colectivo para analizar y discutir enfoques epistemológicos de las disciplinas de cada profesorado, para el estudio de los procesos de sociogénesis de cada campo, para debatir consideraciones didácticas acerca de la enseñanza y el aprendizaje de las diferentes ciencias, para deliberar en torno al perfil de los graduados y al análisis de los campos profesionales de cada carrera y en suma, para la elaboración de la propuesta curricular. También entre los principales lineamientos del currículo 2001 de los Profesorados algunos pueden ser considerados facilitadores de la creación de las Licenciaturas, tales como el replanteo de la formación docente en un marco de equilibrio entre docencia, investigación y extensión, en tanto funciones sustantivas de la Universidad, la necesidad de integrar formación docente y los